

Alegria universal

Las calles de Montevideo, se han visto llenas de gente entusiasta que se entregaba al regocijo de festejar la paz.

Muchos, habrán rebosado de júbilo por el triunfo de los aliados, pero la inmensa mayoría ha sentido un profundo alivio al saber que se terminó para siempre la cruenta e inútil carnicería.

Los grandes y nobles espíritus se habrán de alegrar infinitamente; no por que los aliados hayan logrado un triunfo de circunstancias sobre los imperios centrales, sino por volver a la normalidad de las cosas, dejando, por cansancio de la lucha, de seguir matándose.

Toda guerra se extingue, cuando el límite de resistencia ha llegado, en el justo instante en que ya no es posible aguantar más.

Ahora, a los amigos del progreso, se les presenta una buena oportunidad para trabajar por él. Si saben encontrar el buen camino como en Alemania, Rusia y Austria, por medio de sus hombres más sinceros e inteligentes, realizarán grandes cosas explotando habilmente los acontecimientos producidos.

Los soldados que han sido vencidos, como los vencedores, sentirán en esta hora la alegría del vivir, percibirán algo así como una plácida resurrección.

Ellos, en su inmensa mayoría, no han ido a la guerra por voluntad sino obligados, esclavos de un sistema, resortes menudos de una complicada máquina social.

Ellos, vuelven a sus derechos de la vida civil, libres al fin de la abyecta tiranía militar.

Los soldados rusos, alemanes y austriacos, han roto la maldita disciplina de hierro que les oprimía, castigando a los oficiales y a los gobernantes delincuentes.

¡Ojalá!... se hiciera lo mismo en los países aliados, ahora, que aquel real peligro del militarismo teutón, se ha transformado en el inmenso bien de una revolución.

El militarismo no amenaza ya al mundo; son los pueblos que amenazan a los gobiernos.

Los dirigentes aliados, ante estas circunstancias, han tenido que cambiar el tono de su política de guerra y llegar rápidamente a la paz.

El gran peligro, ya no es el militarismo, la formidabile máquina destructiva; el peligro es la revolución.

Tanto han explotado en beneficio de la guerra las palabras, democracia, autonomía de los pueblos etc., que ahora se apresuran a concertar la paz, temerosos que la ola de progreso que recorre Alemania, se precipite sobre Occidente, y los conquistadores aliados, resulten a la postre, conquistados; los triunfadores orgullosos, víctimas de su propia política, resulten barridos por la revolución triunfante.

¡Qué hermoso espectáculo si eso sucediera!...

El temor al militarismo, ha sido reemplazado ahora por otro temor

gos con el fin de preservarse a sí mismos de la destrucción.

Los gobernantes triunfadores temen, ven oscuro su porvenir; los gobernantes vencidos han huido cobardemente, villanamente, en el momento más crítico; los pueblos en un entusiasmo irreflexivo, por instinto solamente, avanzan, avanzan por el camino de la revolución, azuzados en primer término por la necesidad imperiosa de vivir, que no reconoce vallas ni respeta ley.

Hay, pues, razón en estar alegres, muy alegres de lo que sucede. La solución de esta guerra toma un camino favorable al progreso, resultando ser, como una crisis curativa del cuerpo social.

Bien es cierto, que pudo suceder todo lo contrario de lo que se está realizando ante nuestros ojos. La guerra, es en realidad, un juego de azar, donde resultan cosas y se operan fenómenos insospechables.

Los mejores teóricos, los más videntes profetas, han trascasado una vez más, lamentablemente.

Decíase antes de esta guerra, que ella no era posible, que los trabajadores socialistas y avanzados la impedirían con la revolución.

No sucedió así, sino todo lo contrario.

Llega la hora de la liquidación, final, y las fuerzas que no impidieron la guerra, se hacen presentes para detenerla y finiquitarla en beneficio del progreso.

Quién hubiera dicho, hace meses nada más, que la bandera roja, tremolaría victoriosa sobre el castillo de Potsdam?

Los hechos han sido más consecuentes con la evolución, que la humana lógica.

Lo esencial, pues, es progresar, y se está progresando. Lo que sucede, es una buena lección para quienes se encastillan en un sistema, se encierran en una doctrina, se empeñan en que el mundo marche bajo su dictado.

El mundo sigue su curso en razón de los factores que le impulsan, y se burla de cálculos meticulosos, de previsiones detallistas, de organizaciones al parecer formidables, de métodos y sistemas perfectamente concluidos.

Ahí está el socialismo alemán, abominador del salto brusco y negador de la revolución, obligado por las circunstancias a desconocer sus teorías de acción y colocarse audazmente al frente de los acontecimientos revolucionarios.

¡Reine, pues, la alegría, una verdadera alegría!...

11 de Noviembre

Lo que pasa actualmente en el mundo, nos trae el recuerdo de aquellos que murieron en Chicago, pendientes de las horcas erigidas por el capitalismo.

¿No caerá este maldito sistema, al empuje de la acción popular, como lo soñaron los mártires?...

¡11 de Noviembre!... fecha triste, fecha de tragedia y de crimen. ¿Cuándo, cuando fructificará la sangre derramada en ese aciago día?...

Gran Pic-Nic Familiar

A beneficio del periódico anarquista

EL HOMBRE
DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE
EN EL PRADO

Frente al puente del 47

ORQUESTA DURANTE TODO EL DIA

Gran bazar rifa con hermosos premios, hamacas, trapezios, argollas, barras fijas, carreras de cintas, de velocidad y de resistencia, el paso del Niágara, el paso de las botellas, la caza de zorro, la caza del sujeto, torneo de cinchadas, la divertida suerte de la aguja.

Los Juegos serán absolutamente gratis y los vencedores serán premiados con hermosos objetos

Las entradas dan derecho a participar en la rifa de los siguientes premios:

- 1.º Una máquina fotográfica de bolsillo.
- 2.º Un hermoso cuadro de yeso.
- 3.º Un año de suscripción al periódico.
- 4.º 6 meses de suscripción al periódico.

BUFFET ATENDIDO POR VARIOS COMPAÑEROS

Precio de la entrada: 0.50. Mujeres y niños gratis.

NOTA—En caso de lluvia se transfiere para el domingo próximo.

Tranvías 47 a la puerta, 41, 42, 44 y 49 dejan a dos cuadras. El número 2 en el Prado.

El Comité organizador se reserva el derecho de admisión.

más angustioso para los gobernantes y capitalistas, el temor a un progreso demasiado rápido que los precipite al abismo, que no les permita explotar el triunfo y remachar su dominación.

El proletariado francés ya no tiene por qué temer el realizar su revolución.

Ya no se le puede exigir que permanezca sometido por temor al triunfo del militarismo alemán. En vez de militarismo, es la revolución que llega como amenaza para los que mandan, para los que explotan y se han enriquecido con la guerra; es la liberación, el mejoramiento efectivo de la vida para los eternos sometidos, para el proletariado, para los hombres que anhelan mejores días para el mundo.

Los gobernantes aliados se han apresurado a realizar el armisticio, por temor. Ellos saben, que no pueden incitar más a sus soldados para que luchen en el sentido de sofocar la revolución y detener el progreso. Contra el militarismo, se ha podido incitar a los pueblos, pero contra el peligro de la revolución, eso es difícil.

Unos días más, que se hubiera tardado en realizar el armisticio, y la revolución social hubiera triunfado en Alemania y Austria, y los hombres que pretenden ser gobernantes, que proclaman el orden y la disciplina, que se erigen por sí mismos en caudillos del momento, hubieran también sido barridos de lo alto.

Con quién hubiéramos tratado

entonces la paz—dicen los gobernantes aliados?...

He aquí pues, que en virtud de una solidaridad bien entendida por ellos, la burguesía aliada cesa la guerra, para impedir que a la burguesía de los imperios centrales le sean destruidos sus privilegios y bienes.

La nobleza ha sido derrocada; pero tienen los gobernantes aliados un inmenso interés en que la burguesía no lo sea.

Necesidad de preservarse del contagio—siempre posible en estos casos—y al mismo tiempo para poder resarcirse en algo de los inmensos gastos de guerra, llévanle a cambiar fundamentalmente su actitud.

Las represalias y venganzas que se proponían ejercer se han olvidado ya, y solo se habla de humanidad y de buen sentido, solo se dice de ayudar a los pueblos que están en revolución a encontrar el camino de la democracia.

Wilson, habló; pero su palabras, para incitar a enviar auxilios económicos a los países en revolución; por que dice, que el hambre, la miseria, es enemiga de las soluciones razonables y de los progresos del orden.

La ofensiva aliada actual, es la de contener la revolución; no con medidas rigurosas, que la exaltarian en vez de dominarla; pero si con pan, con medios de subsistencia, con la ayuda económica.

La preocupación de los gobiernos aliados ante la revolución que avanza, es evitar la «debacle», es salvar a la burguesía de los países enemigos

Simón Radowiski

Una esperanza que se desvanece en el breve transcurso de cinco días. Una ilusión menor para todos aquellos que tuvimos hacen ya nueve años, la satisfacción inmensa de ver a un niño convertido en hombre: Radowisky; y a un tirano arrancado de su pedestal de despotismo en un acto de justificada y necesaria rebeldía individual: Falcoln.

Si inmensa fué la alegría sentida cuando llegó a nuestras manos el lacónico telegrama que comunicaba la fuga de este valiente compañero, de las heladas regiones de Ushuaia; inmenso, doblemente inmenso, ha sido el dolor que nos embargara ante la triste nueva de su seguro retorno a la Siberia americana.

Simón Radowisky, ha sido detenido en su vuelo de libertad. No le valió al niño-héroe de 1909 traspasar la frontera del país en que abatiera la maldad encarnada en un militarote indigno de figurar entre los seres humanos.

Y es que a través de las fronteras, la policía tiende sus brazos en un gesto de confraternidad criminal que no lograremos vencer mientras los nuestros se agitan estérilmente en los aires al diapason de reconvenções y de odios muchas veces injustificados.

¡Compañeros! ¡Compañeros! Preciso es que arranquemos de nuevo su presa a la «justicia». ¿Cómo? ¿De qué manera?

Llevando a través de los mojones, no ya el mensaje de un dolor o un placer sentidos, sino el esfuerzo mancomunado de todos los hombres que ayudan en su interior ideas de libertad y de concordia.

Unámonos, ya que solo a este precio podremos gozar un día la alegría de tener entre nosotros a quien diera su libertad, por la libertad de los demás.

El Aquilón...

La humareda del crimen ha sido aventada. El viento del Norte, barrió de lo alto al despotismo como se empuja y disuelve una masa de plomizas nubes para que de nuevo brille el sol.

La atmósfera del mundo está en plena renovación. Los pueblos respiran fuerte, mientras los tiranos tiemblan, escondense o fogan cobardemente.

La fe ciega en la fuerza, el privilegio del sable sobre el arado, está en liquidación.

Los pueblos son grandes por la creación, por el fecundo trabajo y no por la destrucción.

Perdurán las civilizaciones que saben más y mejor hacen, y no aquellas que imponen, fuerzan y apropián. Grecia, no es luminosa por sus generales, por sus ejércitos, por sus gobernantes. Lo es, por sus filósofos, por la dignidad de sus ciudadanos, por sus artistas.

Equivocación enorme, aquella que supone cosa digna la preparación bélica, sacrificando la actividad y la vida de millones de hombres al mejor éxito de una empresa de imposición.

Felizmente, el Aquilón, ha soplado recientemente, ha hecho oír su

voz de tempestad barriendo el camino.

El Aquilón, es la revolución salvadora. Limpió el honor de Francia en el pasado, transformando su derrota militar en un triunfo civil admirable; cambia la mentalidad alemana hoy, a costa de pocas vidas, y transforma sus instituciones autocráticas en instituciones más libres.

Su canciller, último representante del autocratismo aborrecible lo reconoce, cuando dice:

«La victoria que muchos esperan no ha sido obtenida, pero el pueblo alemán ha ganado una victoria mayor, conquistándose a sí mismo y triunfando sobre su creencia en el derecho de la fuerza.»

El derecho de la fuerza es la razón de ser de todas las dictaduras, de todos los gobiernos.

Entramos, pues, en una era nueva...

“EL HOMBRE”

Después, de una temporada de artículos largos, habrá que volver a los primeros tiempos de *EL HOMBRE*, trabajando artículos breves?—Habrá, que sintetizar y comprimir todo lo posible lo que se quiere expresar, por cuestiones de espacio?—Tendremos que adoptar un estilo sintético, donde entren solamente las palabras absolutamente imprescindibles, resintiéndose por ello, la belleza y armonía del lenguaje?

Hacemos estas preguntas, porque entramos en un momento de la historia en que múltiples problemas se imponen a la atención de los hombres.—Vivimos un momento de transición y, una publicación que se estime como progresiva, como un faro de vanguardia, tiene precisión de interpretar los sucesos del momento, de abarcálos en un sentido universal, de conectarlos con otros que hayan sucedido y relacionarlos también con los ideales, es decir, con otros problemas que presentimos más allá de nuestra época; y un trabajo amplio de tal naturaleza no se puede encerrar en las cuatro hojas diminutas de esta publicación.

Las ambiciones nuestras son grandes. Queremos dar, en tanto vivimos, todos los frutos que en realidad podemos, nos sentimos capaces, de producir. Y, no solo frutos propios queremos ofrecer en las columnas de *EL HOMBRE*; también, y del mejor modo, el buen fruto ajenos, las ideas de los demás.—Pero, como vamos a componernos para ello; sin sacrificar el espacio que necesitamos para tratar las cuestiones actualistas que embargan la atención del mundo, siendo lo que es, *EL HOMBRE*, un diminuto periodiquito?...

Para conversar sobre todo esto, y encontrarle solución al problema de mejorar y ampliar esta publicación, invito a todos los amigos de *EL HOMBRE* a una reunión, que se efectuará en la redacción del mismo, el próximo Martes a las 9 p. m.

José Tato Lorenzo.

Para todo lo relacionado con nuestro semanario en la República Argentina, diríjanse a nuestro agente: Francisco Elorza, Piedras 1348. —

DEL TRABAJO

MUERTE DE R. PEDREIRA

Raúl Pedreira, era uno de los buenos luchadores, en el campo gremial.

En la última huelga marítima, cumplió ampliamente en la vanguardia de los luchadores, por cuya causa se ganó la simpatía de los proletarios y un odio a muerte de los capitalistas y parásitos de toda laya.

En el consejo de administración del Puerto, teníasele profunda aversión, lo que quedó suficientemente demostrado el Sábado último, cuando ese buen obrero se lastimó en el trabajo.

Herido gravemente a bordo de la barca «Clavo», se requirió con toda urgencia los servicios de la A. P.; pero, como si hubiera dicha institución recibido informes previos de la Administración del Puerto, no concurrió al llamado.

Hora y media estuvo postrado el infeliz Pedreira sin recibir asistencia médica, negándose la Administración del Puerto a facilitar uno de sus autos allí presentes para conducir al hospital a dicho obrero, herido de mucha gravedad.

En vista de ello, los obreros improvisaron una camilla y lo condujeron sobre sus hombros hasta el Hospital Maciel, donde dejó de existir a las pocas horas.

La actitud de los directores portuarios es criminal, pues a la actitud inhumana de ellos, débese probablemente la muerte del buen compañero.

Los infames, han castigado así la rebeldía proletaria, se han vengado de la clase trabajadora en la persona de Pedreira.

El entierro de dicho camarada, significó en realidad una protesta viril de los obreros marítimos, contra los bandidos que ocupan las oficinas de la Administración Portuaria.

UN OBRERO.

Los tenebrosos

TODO TAPADO Y OCULTO

Aquellas promesas, de aclararlo todo; la amenaza de comprometer y encarcelar gente de lo alto, por estar mezclada en la explotación del vicio, en la esclavitud de las infelices mujeres que venden sus caricias, no pasó a ser realidad.—Por lo contrario, van recobrando la libertad los detenidos al influjo de influencias puestas hábilmente en juego.—La política, tiene un gran rol en ello, pues que los tenebrosos, son de la política, los elementos más activos.

Habíamos noticiado que había dos comisarios presos en la Correccional. Uno de ellos, ha recobrado la libertad.—El jefe de policía, ha sabido arreglárselas de tal modo, que lo negro queda, al parecer, siendo bien blanco.

Prometíamos crónica circunstanciada de este feo asunto, en el número pasado de *EL HOMBRE*. Pero es, que habíamos olvidado, que, «entre bueyes no hay cornadas». Nos falta, pues, el tema. El asunto, quedó en la nada. Lo que pudo ser enunciación de bajos apetitos, de feas cosas policiales, pasa a ser, por un hábil juego de presidigación, una cuestión sin im-

portancia. Claro está, que nosotros no nos fiamos de estas soluciones. ¿Acaso, no conocemos bien a la policía?...

Lo malo es, que nos han dejado sin crónica, y que no es cuestión de repetir aquí las tonterías que, en justificación o acusación de la policía, nos han ofrecido estos días los diarios burgueses.

Las revoluciones

Las revoluciones que se preparan meticulosamente y se fundan en ellas los anhelos más fervientes de renovación, no siempre se realizan a la medida del deseo de los revolucionarios, porque los pueblos son tornados y veleidosos en sumo grado y no se puede fiar de ellos para la obra de progreso.

La mejor conducta del hombre de progreso frente a la colectividad, es no impresionarse con exceso por la disposición revolucionaria de las multitudes y no apartarse un ápice del rumbo que se ha dado a si mismo.

Si por el juego de múltiples factores en una circunstancia dada, el pueblo realiza una revolución y vuelve de la altura los ídolos y pone en fuga a los tiranos, en primera línea estará el anarquista, ya que al fin y al cabo, eso está en la misma dirección que el sigue; pero si el pueblo, no va más allá, de cierta etapa; él, sigue su camino solo, siguiendo el rumbo que se ha trazado con plena conciencia y albedrio.

Sociedad de Mosaistas

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará el lunes, a la noche, a las horas 20 y 30, en nuestro local, calle Sierra número 2213, para tratar de presentar un pliego de condiciones a todas aquellas fábricas que no han pedido el aumento.

LA COMISION.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

L. P.—De S. 1.50, M. P. 1.00, A. 1.00, para «Renovación» 1.00. C.—M. A. 0.50, J. P. 0.30, V. R. 0.20, Un amante 0.20, M. L. 0.50, Young 0.50, Un lector 1.00, T. S. 1.00 y C. 0.36.

Gutiérrez.—Chile.—Recibimos 3 pesos uruguayos y 20 argentinos. Fué carta.

«La Protesta» B. Aires.—Todo lo relacionado con nuestro semanario en esa, está autorizado nuestro agente para resolverlo. Fué carta.

Nueva agrupación

Ha quedado constituida en el barrio Buen Pastor una agrupación anarquista con el nombre de Pedro Gori.

Es propósito de esta entidad difundir nuestros ideales de fraternidad en el seno del pueblo.

Los componentes de esta agrupación darán su primera conferencia el viernes 22 del corriente, de carácter sociológico, en dicho barrio: calle La Paz y Municipio.

GIROS Y CORRESPONDENCIA

... A NOMBRE DE : : : :

ANDREA PAREDES